

des historiográficas de la identificación de *Tarsis* y *Tarteso* y recordamos ahora cómo unos paralelismos establecidos por Gil entre los desvaríos sobre el tema y las quimeras sobre el origen del euskera y Larramendi obligaron a una puntualización de Michelena a propósito del autor de *El imposible vencido*. Finalmente, en lo que constituye la única aportación de orden estrictamente numismático, M.^a P. García y Bellido («Leyendas e imágenes públicas en las monedas libio-fenices») cierra el capítulo.

Debemos destacar que, por intención expresa de los organizadores, y todo ello favorecido por el hecho de celebrarse en Vitoria, el Coloquio ha acogido un buen número de trabajos sobre cuestiones vasconas o, en general, relativas a las antiguas poblaciones de esta zona de la Península. Así por ejemplo, en ese terreno, las intervenciones de los profesores Michelena, Barandiarán, Fatás o Sayas abordaban variados problemas, desde los presupuestos culturales prehistóricos del Pirineo occidental hasta problemas sobre los vascones históricos o la historia del euskera.

A tres años vista de la celebración del Coloquio, hemos de recordar que, por diferentes razones, aquellas jornadas supusieron un acontecimiento científico de primer orden para la Universidad del País Vasco. La sesión inaugural del Coloquio fue precedida por la solemne investidura como *Doctor honoris causa* de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea del eminente micenólogo y antiguo profesor de Cambridge John Chadwick. Por otra parte, en la jornada final, en un breve acto de despedida fue presentado a los asistentes el primer volumen de VELEIA.

En resumen, la publicación de las Actas del IV Coloquio, a la espera del V, que se celebrará próximamente en Colonia, son un importante motivo de satisfacción para todo estudioso de la Antigüedad, satisfacción sólo empañada por la desaparición ya comentada de alguno de sus más destacados participantes. Son, además, un aval de peso en la trayectoria científica del Instituto de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad del País Vasco y de VELEIA, de cuyo número 4, correspondiente a 1987 (recientemente aparecido), damos cuenta a continuación.

Antonio Dupla
Dpto. de Estudios Clásicos
(UPV/EHU)

VELEIA, revista de Prehistoria, Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásicas, n.º 4, 1987.

Tras el volumen especial, correspondiente a los números 2-3 de la revista; que recogía las Actas del IV Coloquio de Lenguas y Culturas Paleohispánicas, regulariza VELEIA su periodicidad anual con el n.º 4 de 1987, a la espera del n.º 5 de 1988.

Este cuarto volumen de la publicación del Instituto de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad del País Vasco recupera el esquema original del primer número. La revista acoge una serie de artículos y misceláneas, firmados por diversos estudiosos españoles y extranjeros, que podemos agrupar en tres grandes bloques: Prehistoria, Historia Antigua-Epigrafía y Filología Clásica.

Abre el conjunto el prof. I. Barandiarán («Los estudios sobre Antropología prehistórica en el País Vasco») con una revisión de la historia de la Antropología

vasca, dedicada a la memoria del recientemente fallecido Dr. J. M.^a Basabe, seguido de un catálogo de restos humanos en la Prehistoria y Protohistoria del País Vasco y un análisis de las características generales de la población prehistórica en la zona. El Paleolítico Inferior inicial de la Península Ibérica es el tema abordado por E. Vallespí, con un preámbulo historiográfico sobre los planteamientos clásicos de los iniciadores de la Prehistoria paleolítica. A. Moure, C. González y M. González firman un trabajo sobre las pinturas rupestres de la cueva de la Haza (Ramales, Cantabria), material paleolítico que no había sido revisado desde su publicación a principios de siglo, y J. Fernández Eraso lo hace sobre «La evolución de la industria lítica del yacimiento de Silibranka (Vizcaya). P. Arias («Acerca de un tipo de cantos tallados postpaleolíticos de la región cantábrica») discute la clasificación como útiles o núcleos de las piezas estudiadas y sugiere un nuevo término descriptivo: núcleos unidireccionales con plano de percusión cortical (N.U.P.C.). A. Cava y M. A. Beguiristain («Cronología absoluta de la estratigrafía del abrigo de «La Peña» [Marañón, Navarra]») cierran el capítulo de la Prehistoria.

En el terreno epigráfico, J. Salas («Nuevas aportaciones a la epigrafía romana de Extremadura») da a conocer un ara inédita hallada en El Batán (Cáceres), en la que documenta una divinidad indígena, *Colu* o *Coluos*, aparentemente asociable con Mercurio. Su juicio, sin embargo, es discutido en este mismo número por J. L. Melena («Una apostilla a *Colvav*»). En el artículo citado sobre la epigrafía romana de Extremadura, J. Salas *et alii* dan también noticia de nuevas inscripciones procedentes de la antigua *Colonia Metellinensis*, Madrigalejo y Salvatierra de Santiago. F. Marco, por su parte, rastrea las escasas pero ilustrativas evidencias del culto a *Jupiter Dolichenus*, la más importante de todas las deidades sirias que se difunden por el Imperio romano, en el Norte de Hispania. F. Pina («La estructura agraria de la Península Itálica en el siglo II»), rechaza en su trabajo la existencia de una agricultura uniforme en Italia en el período comprendido entre la II Guerra Púnica y los Graco, y distingue varias zonas con particularidades propias (el Sur, Campania y Lacio, Etruria, la zona montañosa central). En su artículo «¿*Gracchuris*, fundación celtíbera?», R. Melero nos retrotrae a algunas de las discusiones sobre estos temas de las que nos hacíamos eco en nuestra anterior reseña de VELEIA (*vid.* la reseña precedente). En este caso, la autora se inclina por una *Gracchuris* fundación de T. Sempronio Graco, conmemorativa de su victoria sobre los celtíberos, en la que se establecería una población indígena vascona. R. López Domech («Arte y protohistoria en el Sur y Sureste peninsular») ilustra su reflexión sobre los diferentes artes en la zona ibérica y tartesia con una serie de mapas en los que recoge la distribución geográfica de los diferentes materiales.

J. Vara inicia la serie de artículos a englobar en el bloque de la Filología Clásica con el análisis de ciertas frases y elementos sueltos de las obras de Sófocles, que forman parte de determinados temas tópicos de la tragedia («Interpretación de ciertos pasajes de Sófocles»). Los denominados poemas-figura del poeta Simias de Rodas (*c.a.* 300 a.C.), es decir, poemas cuya forma exterior describe, mediante la disposición de sus versos de distinta longitud, la figura de un objeto al que se refiere el contenido de la pieza, son objeto de estudio para M. Marínez Fernández, quien, además, ofrece el texto y su traducción castellana. P. Gainzarain estudia la lengua de Libanio, en su condición de autor tardío aticista, y J. M.^a Egea el griego de los textos medievales, destacando este último autor la falta de estudios de conjunto sobre el griego medieval, a diferencia de lo que sucede con otras épocas de la historia de la lengua griega. R. G. Böhm («Zwei unerkannte Prognosen zum be-

vorstehenden Bürgerkrieg») avanza una nueva interpretación de un pasaje ciceroniano de comienzos del 49 (*ad Atticum* VII, 12, 3.4), que contiene, a su entender, dos serios pronósticos sobre la duración del conflicto civil. En una nueva entrega sobre la problemática del vocabulario político romano, G. Hinojo («Alusiones y designaciones del sistema republicano en Tácito») expone los diferentes términos y expresiones con los que Tácito se refiere o alude al sistema o forma de gobierno de la época de la República. Trata, además, de «descubrir la realidad designada por los términos y la mentalidad o concepción de los habitantes del Imperio sobre su forma de gobierno y sobre su sistema político» (p. 291). En «Filología y crítica textual», X. Ballester parte del testimonio neotérico, es decir de una serie de escritores de gusto alejandrino de comienzos del siglo I a.C., para explicar las relaciones entre filología y crítica del texto y el peso en la labor filológica de los problemas de la transmisión textual. A. Ramírez de Verger («La elegía I 9 de Tibulo») interpreta esta obra tibuliana dentro del tipo de composición genérica conocida como *Foedus amoris*, bien atestiguada en Catulo, a modo de contrato metafórico entre los amantes, con cláusulas que han de ser cumplidas (*leges amatoriae*) y un juramento que daba fuerza al pacto. Cierra la serie de artículos I. Ruiz Arzalluz («Traducciones rítmicas al euskera de poemas latino-medievales: tres ejemplos»), quien ilustra sus afirmaciones sobre la influencia del sistema versificatorio del original en la forma métrica de la traducción con tres textos medievales, traducidos con cierta frecuencia, el *Ave Maris Stella*, el *Dies irae* y el *Stabat Mater*.

A los artículos reseñados hay que sumar unas breves misceláneas sobre el historiador Herodiano (F. Gascó), Frontino, *de aquis*, xxiv.1 (R. Baltar Veloso) y la ya comentada «Apostilla a *Colvav*» (J. L. Melena).

El volumen se completa con varias reseñas y recensiones, aspecto éste cada vez más cuidado en las publicaciones científicas. Entre los trabajos reseñados, diversas obras de lingüística, historia antigua, filología clásica y también, hecho un tanto inusual y que habla a favor de la interdisciplinariedad de la revista, derecho romano.

En resumen, un conjunto interesante y equilibrado y un paso más en la consolidación de esta publicación anual del Instituto de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad del País Vasco.

Antonio Dupla Ansuategui
Dpto. de Estudios Clásicos
(UPV/EHU)

J. MAURIS (ed.), 1987.—*Politique et Aménagement linguistiques*. Quebec, París: Gouvernement de Quebec (Conseil de la langue française), *le Robert* (Collection «l'ordre des mots»).

Ez da erraza hau bezalako obra bat irazkintzea, hain zuzen ikerle eta lan guztiz desberdinak biltzen dituen obra. Liburuaren mamia hamabi kapituluk osatzen dute, bi eratako artikuluekin, alde batetik plangintza linguistikoari buruzko lan teorikoen multzo bat, eta bestetik beren hizkuntza nazionalen berreskurapenarekin era desberdinez axolaturik dauden gizakomunitateen problematikak deskribatzen dituzten lanak. Hitzaurrean Fishman-ek aipatzen duen bezala, obra honek «hizkuntza benetako baliapide sozial bezala erabiltzeko ahaleginak eta orobat arazo horren al-